

DIMORPHOS ES EL OBJETIVO DE LA DEMOSTRACIÓN

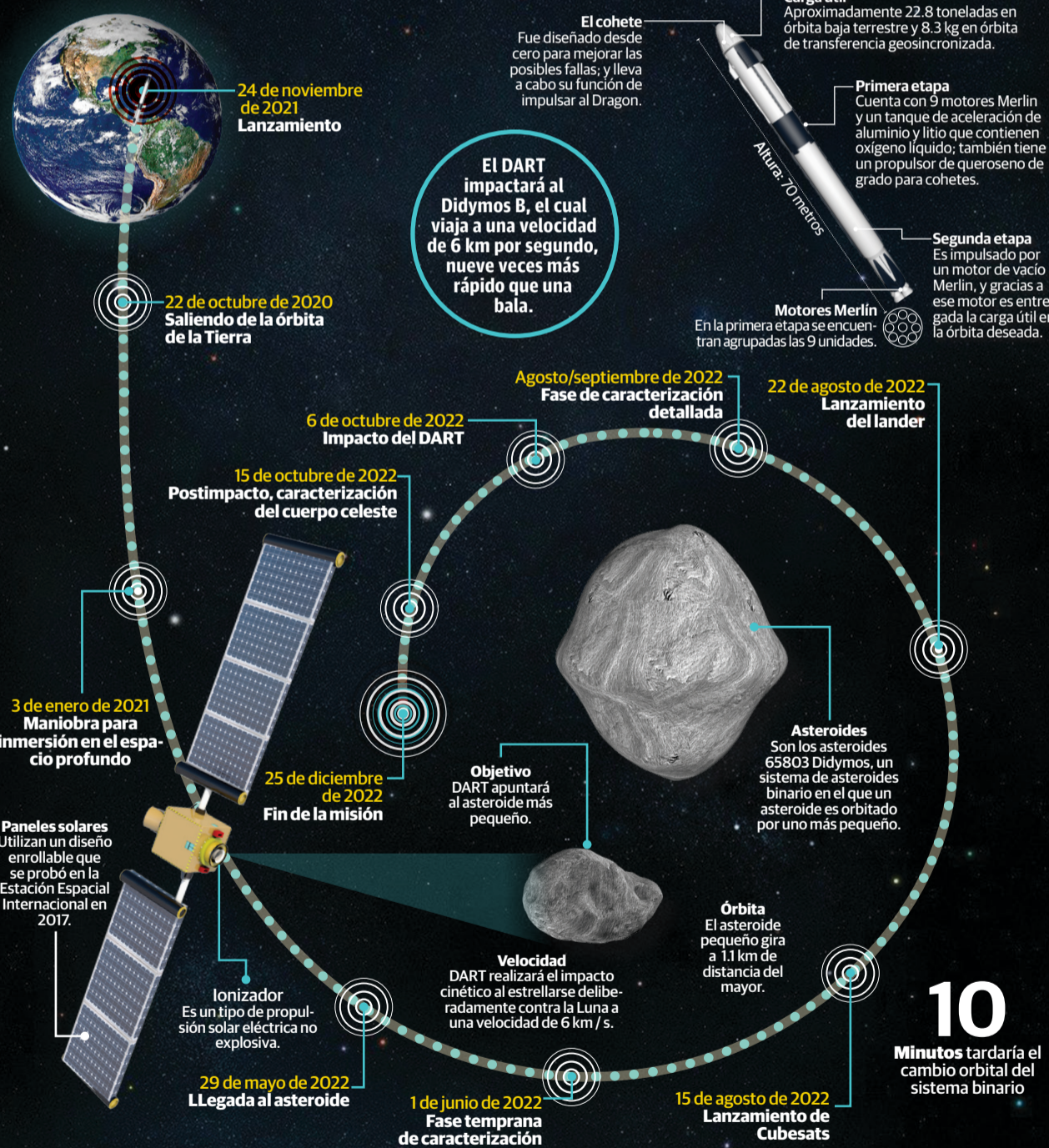
Se encamina DART, la misión de la NASA que se estrellará contra un asteroide cercano a la Tierra

Gráficos **Ismael F. Mira, Roberto Alvarado y Luisa Ortega**

UNA NAVE ESPACIAL DE LA NASA, con la misión de destruir un asteroide, despegó con éxito la madrugada de ayer. El cohete Falcon 9 de Space X partió desde la Base de Vandenberg, California para después chocar deliberadamente con un asteroide dentro de un año con el fin de desviarlo de su órbita y así probar la tecnología que sería necesaria para evitar una colisión contra la Tierra. Es la primera vez que se intenta una hazaña de esta magnitud. "Éste es realmente el principio de la culminación del trabajo y el esfuerzo de cientos de personas en la NASA y otros centros durante muchos años", expresó Kelly Fast, científica de la Oficina de Coordinación de Defensa Planetaria de la agencia espacial, en el canal oficial de la NASA, minutos después del lanzamiento. La misión Prueba de Redireccionamiento de Asteroides Doble (DART, por sus siglas en inglés), consiste en que después de que la nave choque contra Dimorphos, la NASA examine los cambios en su órbita de Didymos para evaluar si el método es viable para defender nuestro planeta, en caso de que en un futuro un asteroide represente una amenaza. Hasta el momento se descarta que algún asteroide conocido vaya a chocar contra la Tierra en los próximos años; sin embargo, la agencia espacial quiere estar preparada aunque por ahora no haya ningún riesgo.

DESVIACIÓN

Es la prueba de defensa planetaria que busca prevenir el impacto en la Tierra de un asteroide peligroso, mediante un impactador cinético.



MISIÓN

La NASA busca proteger al planeta mediante deflexión para desviar asteroides.



• VOCES DE LEVANTE
Y OCCIDENTE

Por **Gabriel Morales Sod**

Alemania después de Merkel

gmoralessod@gmail.com

En la que probablemente sea la última reunión de gabinete de Angela Merkel como primera ministra, Olaf Scholz, el próximo mandatario de Alemania, miembro del partido social demócrata y ministro de Finanzas del actual gobierno, llevó un ramo de flores a quien fuera en los últimos 16 no sólo la líder de Alemania, sino de Europa.

El acto simboliza precisamente lo que la campaña de Scholz trató de mostrar con éxito antes de la elección: Scholz, un político discreto, de pocas palabras y emociones públicas, es en muchos sentidos la continuación natural de Merkel, quien, a pesar de provenir de la derecha, fue moviéndose paulatinamente hacia el centro durante sus años en el poder y terminó liderando al país al recibir más de un millón de refugiados sirios.

En el ámbito interno, el nuevo gobierno de social demócratas (centro-izquierda), verdes (centro-izquierda) y el FDP (centro-derecha) promete algunos cambios radicales. Por ejemplo, una especie de segunda revolución industrial para convertir el 80 por ciento de la energía del país en energía limpia para 2030. Sin embargo, en términos de política exterior parece que Alemania continuará por el camino de Merkel. Al igual que la mandataria, Scholz ve la cooperación con Francia como el elemento más importante de su política internacional, reforzando a la Unión Europea y avanzando en una política conjunta frente a Rusia y Estados Unidos, que desde la presidencia de Trump ha dejado de ser un aliado confiable. El cambio más interesante podría surgir en la relación con China. Annalena Baerbock, candidata a canciller por el partido verde y la próxima ministra de Relaciones Exteriores, resaltó en su campaña la importancia de promover una política exterior basada "en valores" y criticó frecuentemente a China por violaciones a los derechos humanos. Más allá de esto, China se ha convertido en el competidor económico y tecnológico más importante de Europa.

Si todo sigue en marcha como hasta el momento, Scholz entrará al poder en tan sólo un par de semanas y tendrá que enfrentarse de inmediato a la crisis de los refugiados en la frontera de Polonia y Bielorrusia y reaccionar a los nuevos ejercicios militares rusos en la frontera con Ucrania. Sin embargo, aunque Scholz trate de seguir el camino de Merkel, el nuevo primer ministro tendrá que construir su liderazgo desde cero, tratando, como hizo Merkel, de no solamente ser la voz importante del mandatario al frente del país más poderoso de Europa, sino de convertirse en el líder político y moral del continente.

Twitter: @gabriel_msod